

---

# REVISTA

DE

## ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

---

### RESÚMEN.

---

Aviso.—Los falsos sabios.—Grupo de la Paz.—Segunda parte de las impresiones de un Espíritu; La voz del cielo; El santuario del porvenir.—Las sensaciones perispirituales.—¡Quiero irme!—El procesado de Cógul.—Crónica.—Anuncios.

---

### AVISO.

---

Estamos en el segundo semestre del año actual y rogamos á los suscritores que no hayan satisfecho su abono, lo verifiquen tan pronto como les sea posible, para que esta Administracion pueda hacer frente á los gastos más apremiantes de esta publicacion.

---

### Los falsos sabios.

---

Los falsos sabios son los primeros que en todos los tiempos se han constituido en rémora de los progresos. Ellos fueron los que en el pasado se burlaron de la astronomía, de la geografía, de la geología, de la locomotora, del vapor, de la vacuna, de la patata, de la quina, del adelanto de la cerámica, de la filosofía, de las ciencias nuevas, y del cristianismo, y de otras mil cosas.

Fueron víctimas de las intolerancias de los falsos sábios, Hipatia, Juana de Arco, Juana Grey, Madama Rolaud, Mariana Pineda y otras célebres mujeres que en muchos países sufrieron martirios diversos. También sufrieron tormentos ó la muerte, Riego, Gallardo, Silvio Pellico, Spinosa, Antonio Perez, Fray Luis de Leon, Tomás Moro, Campanella, Servet, Vanini, Fisher, Molay, Carranza, Carolla, Zapata, Gerónimo de Praga, Arnaldo de Brescia, Juan de Huss, Savonarola, Giordano Bruno, Galileo, Colon, Sócrates, Cristo, y otros mil.



Las guillotinas y horcas, los potros y caballetes, los plomos de Venecia, la inquisicion, la torre de Lóndres, el castillo de Spielberg, la Bastilla, Bicetre, la cárcel de Córte, las minas de Siberia, las cárceles de Amberes y Barcelona, guardan en la historia los secretos de las tiranías de los falsos sabios. Los Maniqueos, quemados vivos, los Indios robados, asesinados y tratados como bestias feroces; los Albigenses exterminados; los Valdenses, perseguidos treinta veces sin ser extinguidos; los Templarios, torturados y quemados en masa; los Suizos, atacados por la tiranía austriaca; los Husitos, luchando treinta años; los Moriseos, expulsados ó convertidos por fuerza al Catolicismo; los Hugonotes, degollados y arrojados á los rios sin procedimientos judiciales; los Luteranos y Católicos-ingleses, alternativamente exterminados, perseguidos, y perseguidores á su turno; los Católicos escandinavos y los polacos, víctimas de la intolerancia de protestantes y cismáticos; son hechos que atestiguan los errores de los falsos sabios del pasado. A esta lista de absurdos podríamos agregar otra de hombres célebres, que sucumbieron por las tiranías, como Holtinger, primer protestante decapitado en Suiza, el suplicio de los anabaptistas en Amsterdam, etc., etc.

Los falsos sabios, en otros terrenos, dán oídos á los charlatanes y persiguen á los inventos; de donde resulta que unos sabios denuncian á otros.

Arago cree que no fué Wolt el inventor de los mecanismos de vapor, sino Papin, que molestando por la Academia de Ciencias se marchó.

*«El hombre de genio es siempre despreciado cuando avanza más que su siglo en cualquier cuestion.»*

La vacuna de Jenner se atribuyó á Robaud; la enseñanza mútua de Lancaster, al francés Saint Paulet; el árbol enciclopédico de Bacon á Savigny de Re-thel; el barco de vapor de Fulton se dijo en 1822 que era de Jouffroy, y en 1829 que no era de Jouffroy, ni de Wat, á quien otros se lo atribuian, sino de Papin. Ewars, en 1782 inventó en Filadelfia la locomotora; y un ingeniero que presumia de sabio escribió en contra una erudita memoria, para demostrar que era imposible mover un carruaje por el vapor. ¿Qué tal seria la demostracion cuando en 1812 generalizó el invento Stephenson, viniendo á producir una revolucion en el mundo? Los norte-americanos fueron prudentes, porque la sociedad filosófica de Filadelfia no escuchó al impugnador.....

*«El mayor de los tormentos y el último de los crímenes que se perdonan, es el anunciar las verdades nuevas.»* Thomás.

*«Estos bibliotecos, pretendidos tesoros de conocimientos sublimes, no son más que un depósito humillante de contradicciones y de errores.»* Barthelemy.

Los sabios han perseguido á Palissy, Villamain, Lacreteille, Michaud, Legardre, Tissot, Lefvre, Guieau, etc.; y en cámbio no han inventado como corporaciones, el para-rayos, el telégrafo, ni el teléfono, ni la brújula, ni la impre-



ta; ni saben resolver los grandes problemas de la miseria social; ni desterrar del mundo las pasiones de Moloch, Belial, y Satan.

Son los falsos sabios de todos los tiempos los hipócritas y los fariseos, que cuelan el mosquito y tragan el camello; y no saben establecer las verdaderas garantías de la verdad, ni tienen intelecto para las invenciones.

En los tiempos antiguos una magestad humana tenia que ir sin camisa porque los sabios no habian inventado esta prenda tan útil; y tenia que comer sin platos ni tenedor por la misma razon.

Hoy se alardea de sabiduría, pero en cámbio hay en Irlanda un monton hacinado de pobres; el consumo y la circulacion son inversos; el pobre es expoliado en la concurrencia por el fuerte; todos los intereses y fuerzas chocan entre sí; se ignoran los medios de salir del caos político-social; se desconocen las leyes sencillas del progreso histórico; y se desprecian todas las garantías.

Los moralistas no analizan íntegramente la civilizaci6n.

Los políticos olvidan el garantismo.

Los economistas no saben lo que son aproximaciones armónicas ó societarias.

Los metafísicos desprecian la atracci6n en sus variados ramos.

Los naturalistas no profundizan la analogía.

Reparticiones proporcionales y equitativas de la riqueza no existen.

Equilibrios de la produccion y del consumo tampoco.

Equilibrios atmosféricos, sanitarios de la poblacion etc., tampoco.

La mecánica social es un mito; las armonías imperfectísimas; el estado religioso un caos; la política una anarquía.

Los falsos sabios se rien si se les habla de la necesidad de asociar los hombres en gestion doméstica, agrícola, manufacturera, comercial, de enseñanza, de empleo y estudio de las ciencias, de las bellas artes, utilizando al efecto facultades, fortunas, pasiones, caractéres, gustos é instintos desiguales.

Pero si desoyen ideas de nuevas inspiraciones, en cambio adulan é inciensan á los gobernantes, y aun toleran y aplauden las brutalidades del pueblo, si con ello creen ser ensalzados y admirados.

Son una caterva de sofistas que engañan con sus libros y discursos de relumbron, llenos con frecuencia de distingos y contradicciones.

Engañan á los sencillos y se elevan por sí mismos.

Con frecuencia predicán errores de gran trascendencia.

Monopolizan la verdad en corporaciones, academias, meetings, comicios, asambleas, juntas y cuerpos doctos.

Desprecian á los escritores novicios y modestos.

Giran en círculo vicioso, y casi todos son *conservadores* en ciencia, arte, religion ó filosofía, con capa de sabiduría suprema irreformable.

Tales son los hombres que tenemos aparentemente en la vanguardia de nues-



tra decrepita civilizacion, y que son un obstáculo para los progresos sociales y políticos.

Pero las inspiraciones modernas de adelanto se hacen hoy por masas de espíritus. Los ferro-carriles y la imprenta universalizan instantáneamente las grandes ideas, y las difunden por todos los pueblos; y ante tal movimiento regenerador, es ridícula toda pretension de sabiduría. Por otra parte, el desenvolvimiento del espíritu en las ciencias, é industrias, es magestuoso, sublime, infinito; y no hay sabio capaz de seguir este movimiento, del cual en vez de deducir la grandeza de un saber, se confirma la supina ignorancia de todos.

Los falsos sabios deben morir con santa resignacion, porque ha concluido el tiempo de los exclusivismos y de las imposiciones. Todos los elementos morales en que vivimos son democráticos y cristianos. La fecundidad de las asociaciones y de la libertad han destruido Dogma, Sinagoga, Capitolio, Foro, Tradicion, antiguos, absolutos é invariables, para dar paso á la benéfica sávia de la vida progresiva universal, que quiere regenerar el árbol social con los derechos de todos los hombres y los deberes de cada uno.

Hoy somos universalistas, no exclusivos; somos reflexivos, no imprudentes.

Tenemos un tribunal público donde interviene el mundo entero, que es la prensa; y con él se aquilatan todos los méritos; y por más que se halle invadido á veces por los charlatanes, sin embargo, no pueden dominar todo el campo, y al fin la luz vence á las tinieblas.

¡ATRÁS FALSOS SABIOS!

Sois el pasado y el reino dividido, y vuestro destino es perecer ante la aurora del porvenir, y el reinado de la solidaridad y de la union humanas.

POR EL FRUTO SE JUZGA AL ÁRBOL.

M.

---

## GRUPO DE LA PAZ.

### SEGUNDA PARTE

DE LAS

### IMPRESIONES DE UN ESPÍRITU. (1)

#### VII.

Habiendo reconocido por efecto de experiencias repetidas, la necesidad apremiante, atendido el estado á que ha llegado el Espiritismo, de fijar vuestra atencion sobre cada uno de los fenómenos que ván sucediéndose y repitiéndose

---

(1) Véase la Revista de Marzo. En esta comunicacion los espíritus continúan explicando los fenómenos que se ofrecen en toda interrupcion de las relaciones entre encarnados y desencarnados.



constantemente, y obligados por el conocimiento que teníamos de esta necesidad á satisfacerla dentro de nuestros medios de accion, sino tan limitados como los vuestros, muy limitados todavía, procuramos en la comunicacion pasada iniciaros en la explicacion de un fenómeno negativo, como es el de la interrupcion de relaciones, considerando que para vosotros es de tanto interés el conocimiento de los fenómenos que consistan *en hacer*, ó sea positivos, como los negativos, ó sea los que consisten en *no hacer*. Y decimos iniciaros, porque en efecto, nuestro trabajo no debe, no puede suplir al vuestro. Por esto en lugar de estudiar al fenómeno en sus causas íntimas, en todos sus efectos, en cada una de sus combinaciones, lo estudiamos en conjunto, con el único objeto de que os acostumbrais á mirar cada fenómeno, sea de la naturaleza que fuese, con todo el interés y con todo el detenimiento que su importancia exige.

Prosiguiendo por este camino, venimos obligados hoy á explicaros el por qué de ciertas modificaciones que introducimos en el plan á que parece deberian ajustarse las comunicaciones de esta «segunda série», en cuyo por qué, nos detendremos algo con el doble objeto de llamar vuestra atención, sobre vuestros medios y vuestros recursos, y de haceros reconocer que nuestras decisiones no están inspiradas por el capricho, sino dictadas en vista de sucesos que deberán realizarse por la prevision y el cálculo. Con el fin de alcanzar este doble objeto precisamos remontarnos á los hechos fundamentales, antecedentes obligados sin los cuales nos seria difícil darnos á comprender.

Un hecho, un fenómeno complejo trascendiendo á todas las esferas de la vida humana, á todos los órdenes de actividad espiritual, produciéndose en todos los momentos de la existencia, universal por su causa, particular por sus manifestaciones, expresion, resultado final de dos movimientos opuestos, el de los espíritus hácia las almas y el de las almas hácia los espíritus; surge tras laboriosa gestacion del fondo social, aparece en la humana vida para desenvolverla y completarla. Este hecho es la comunicacion.

Decimos que aparece en la humana vida para desenvolverla y completarla, porque extendiéndose la actividad á todo orden de relaciones, cultivando las que por la especial capacidad sostiene consigo mismo, con sus semejantes y con Dios, objetivo de todas sus aspiraciones, fin de todos sus movimientos, en una palabra, ideal de su razon; no puede dejar de sostenerlas con los que han vivido su vida carnal, pero que por efecto de una funcion de la naturaleza, es decir, por efecto de la muerte, han desaparecido ya de la vasta escena del mundo.

Todo un orden importantísimo de conocimientos, toda una série compleja de relaciones escaparia al hombre, si no se entablara en la vida, la relacion entre espíritus y almas. La duda no es el estado á que en definitiva debe llegar el espíritu humano; podrá vacilar en sus pasos, equivocarse en la eleccion de las



sendas, pero acierte ó no, debe llegar á la certidumbre en todos los órdenes de conocimientos, así en lo que se refiere á los fenómenos físicos, como en lo que se refiere á los fenómenos psicológicos. Y aplicando esta regla ¿qué medio hábil se presenta al hombre para demostrar la existencia del espíritu, su inmortalidad, su independencia, en proporcion con su progreso? En esta vital cuestion toma posesion la certidumbre de vuestras almas, solo cuando el espíritu aparece desligado de la carne, obrando, funcionando con independencia completa de esta, habitando en un mundo y viviendo una vida distinta, sino absoluta relativamente de vuestra vida y de vuestro mundo. La certidumbre de la existencia é inmortalidad del espíritu, solo puede alcanzarse con el conocimiento de su vida. Hé ahí porque surge esta nueva relacion como medio obligado de conocimiento; nuevo orden de fenómenos que os hacen entreveer vuestros movimientos ascendentes. Vais adquiriendo la certidumbre en todos los demás órdenes de conocimientos; gracias á vuestra laboriosidad, cada dia vais haciendo nuevas conquistas; poseeis la clave para explicar la naturaleza en algunos de sus aspectos: este progreso os ha conducido á otro mundo, os ha hecho penetrar en otra vida de relaciones, con cuyo estudio encontrareis la certidumbre de vuestra inmortalidad, trás la cual andais tan afanosos y por la cual tanto os habeis agitado. El hombre debe alcanzar como fin la certidumbre, no la duda; el alma no puede quedar eternamente como presa del escepticismo, la naturaleza de las facultades y el carácter progresivo del espíritu la conducirán indudablemente á la certidumbre en todos los órdenes de conocimientos.

La comunicacion es el resultado lógico de todo el movimiento progresivo que la humanidad ha verificado, es una de las etapas de vuestro largo viaje, es un paisaje nuevo, sorprendente, que se ofrece á vuestra contemplacion y á vuestra actividad, es como la nueva estrella que aparece en el cielo de vuestros conocimientos. ¿No es acaso el camino que os debe conducir á resolver las mas vitales cuestiones que agitan á los hombres? ¿Por qué no debeis recorrerlo? ¿Es vuestro orgullo el que os lo impide? ¿Qué se ha hecho de vuestra actividad? ¿Es que no quereis convenceros de la realidad de vuestra inmortalidad? ¿Es que teneis acaso algun desengaño? ¿Pero no os habeis aventurado nunca por sendas más difíciles? El clamor general acusa la existencia de un hecho extraordinario. Creed la voz del pueblo.

Por otra parte hay consideraciones que debieran induciros á meditar. El hombre no puede permanecer eternamente escéptico en aquello que tiene mas importancia para él, y alcanzar la certidumbre en aquello que para él tiene menos importancia. Es necesario que así como se ha llegado á encontrar un medio seguro para comprender y explicar los fenómenos físicos, se descubra el camino que conduzca á la certidumbre, en la grave cuestion de su destino. La comunicacion es este camino. Seguidlo pues,



Establecido ya el fin que se persigue con la comunicacion, visto el enlace íntimo que existe entre ella y los demás medios y objetos de vuestro conocimiento, tócanos ahora establecer, al par que su fundamento filosófico, la distincion esencial que debe hacerse en toda comunicacion.

En la comunicacion hay que distinguir el hecho universal ó sea la tendencia, del fenómeno particular ó sea la manifestacion.

El hecho universal se realiza por un movimiento mútuo de atraccion entre la humanidad corporal y la humanidad espiritual; el fenómeno particular, es como la manifestacion de este movimiento en tiempo y lugar y entre personas determinadas; cada hecho particular es como una manifestacion en la vida de la tendencia universal. Esta se conserva meramente tal, hasta tanto que las condiciones particulares, de lugar, tiempo ó persona, la permiten transformarse en manifestacion. La tendencia de atraccion produce en vosotros el presentimiento, la manifestacion provoca la certidumbre; por el primero columbrais otra humanidad, por la segunda llegais á un convencimiento absoluto acerca de su existencia; el primero llama á vuestra razon, la segunda á vuestra razon y á vuestros sentidos.

La comunicacion, expresion de tendencias, hecho fundamental, cae bajo el dominio de la filosofia; la comunicacion considerada en su manifestacion entra en la categoría de los conocimientos positivos adquiridos por la observacion y la experiencia. Pero ¿de qué resulta esta comunicacion? Al decir comunicacion decimos relacion, pues la comunicacion no es mas que el efecto de la relacion que se deriva de la tendencia, ó la expresion en la vida de una relacion particular. Por consiguiente la comunicacion resulta de la relacion.

Si la muerte no puede interrumpir vuestros destinos, y por consiguiente no puede truncar las relaciones que por efecto de vuestra naturaleza sosteneis con Dios y con vosotros mismos, ¿es creible que interrumpa las que sosteneis ó habeis sostenido durante largo tiempo con vuestros semejantes? ¿Será la muerte respetuosa para un orden de relaciones y se mostrará cruel para otro? ¿Puede producir tan solo efectos parciales en hechos de la misma naturaleza? Sosteniéndose como se sostienen las causas primeras de relacion ¿quedará esta bruscamente interrumpida? El fundamento filosófico de la comunicacion es pues la continuidad de una relacion que una vez iniciada no puede indefinidamente interrumpirse. Una relacion iniciada por la fuerza de las cosas, sostiénela y consévala siempre la naturaleza humana y sino la establece de una manera precisa, concreta, tangible, mantiénela cuando ménos en estado de tendencia para convertirla en acto, en realidad, cuando ciertas condiciones lo permiten.

La tendencia de una humanidad hácia otra, es como la relacion necesaria de



las almas, el hecho fundamental que domina toda su vida, que informa toda su actividad, que dirige todos sus pasos.

Averiguado ya el fundamento filosófico y establecida la distincion que cabe hacer de la comunicacion, una cuestion se ofrece por cierto importantísima que enunciada debidamente nos conducirá por el camino que deseamos al fin que nos proponemos alcanzar.

Es de toda evidencia que no todos los hombres se hallan en estado de provocar manifestaciones, poseyendo solo algunos de ellos medios y condiciones suficientes para producir este efecto. Existiendo en todos ellos la tendencia á la relacion, ¿por qué la relacion no se establece?

Necesariamente además de esta tendencia, mejor, coincidiendo con ella, han de concurrir para la manifestacion en la vida, del hecho comunicacion, otras circunstancias sin las cuales la tendencia no se convierte en relacion y con las cuales la comunicacion se hace concreta, tangible, habiendo pasado por los dos sucesivos estados de tendencia y de relacion. La existencia de ciertas circunstancias pues, produce la trasformacion de la tendencia en relacion, lo cual explica el por qué de ser escepcionales las manifestaciones particulares, mientras existen tendencias generales, mejor, universales hácia ellas.

Y ya sentado que existen condiciones determinantes del hecho particular aparecen otras y otras condiciones, etapas del camino que debemos recorrer y las cuales, con el correspondiente órden y método, debemos exponer ante vuestra consideracion, llamando vuestra atencion sobre ellas.

Todo lo que se refiere á manifestaciones particulares, cae bajo la jurisdiccion de vuestros sentidos: de la naturaleza del hecho que se trata de estudiar depende el método que se emplee para obtener su conocimiento: para conocer y explicar un fenómeno producido por alguna manifestacion particular ateneos al fenómeno mismo. Estas son reglas que debierais tener cuidadosamente presentes en todos vuestros experimentos, pues que oportunamente aplicadas, son el gran remedio contra las divagaciones que desviándoos del buen camino, hacen esteriles vuestros esfuerzos. Si vuestras investigaciones suelen ser las mas de las veces laberínticas de puro complicadas, culpád por ello, no al objeto que tratais de conocer, sino á la tendencia manifiesta que se revela en vosotros, de sustraeros al rigorismo de ciertos métodos, ó bien á esa movilidad característica vuestra que os lleva con sin igual velocidad de un fenómeno á una abstraccion, de un método positivo á un método de fantasia.

Tened siempre presente que el método que empleeis debe corresponder á la naturaleza del hecho que deseais conocer.

El yunque no se emplea para trabajar en la madera, ni el martillo para pulir diamantes: cada objeto se trabaja con sus instrumentos peculiares. Aprended de la naturaleza.



Refiriéndose la comunicacion particular á fenómenos observables y comprobables por vuestros sentidos, los métodos que se emplean para su estudio son la observacion y la experimentacion. ¿Y qué os ha revelado el empleo de estos métodos? Por medio de ellos habeis llegado á descubrir la existencia de dos grupos de comunicaciones particulares, las completas y los que en otra ocasion hemos denominado deficientes. Distinguir lo que aparece confundido, separar, clasificar, agrupar todo lo que tenga afinidad próxima entre sí, tal es el primer resultado de la investigacion. Hé ahí el primero que habeis obtenido vosotros. Pero el impulso recibido no os permite deteneros en este primer resultado, por el contrario, os obliga á proseguir con más ahinco si cabe vuestra investigacion; de la distincion quereis pasar á la explicacion, es decir, del conocimiento parcial al conocimiento completo del fenómeno. Como el éxito justifica vuestras tentativas, continuais por el camino emprendido, os fijais primero procediendo con el debido método en un grupo de fenómenos para atender despues al otro; os preguntais el porqué unas comunicaciones son completas mientras otras resultan deficientes. Estais en buen camino puesto que suavemente os vais deslizand por las profundidades de un hecho tan complejo; seguid por esta pendiente, que insensiblemente llegareis al fin. En presencia de una comunicacion incompleta y de otra completa, siendo hechos de una misma naturaleza, procediendo de una misma relacion, os asalta la idea de que esta necesariamente há de haber sufrido alguna modificacion, pues si permaneciese inalterable, el hecho que de ella resultase necesariamente deberia ser siempre el mismo. ¿Pero qué es lo que puede modificarse, qué es lo que puede alterarse en una relacion? En ella nada, pero mucho en las condiciones, por medio de las cuales viene á ser un hecho la relacion; sin ellas la relacion es una tendencia, pero nada más; existe la ley pero no se cumple. Hé ahí pues, que las condiciones determinan la relacion; segun sean aquellas, así resultará esa.

Las condiciones son el medio hábil utilizado por los miembros de una relacion para que esta puede manifestarse en la vida. Pero ¿es uno solo el elemento que lo constituye ó son varios los que entran á formar parte de él? Fijaos para explorar tan vasto campo en los fenómenos que se producen á vuestra vista. Bien es verdad que todos pueden referirse á la unidad comunicacion, pero notad la variedad de formas en que se presenta, observad la multiplicidad de medios y adquirireis el convencimiento de que han de ser varias las condiciones, pues siendo la relacion una y produciéndose sin embargo distintos efectos, la causa de esta variedad debe residir no en la relacion misma, sino en la diversidad de condiciones por medio de las cuales tiene aquella lugar. Existen distintas mediumnidades, lo cual equivale á decir que existen distintas condiciones; la mediumnidad no es mas que la condicion necesaria de toda relacion entre encarnados y desencarnados. Desde el momento en que existe la condicion existe la me-



diurnidad, porque la facultad, la poseen todos los hombres en el mero hecho de dirigirse hácia Dios por medio de la religion, hácia los espíritus, por medio de un conjunto de respetables prácticas. Existiendo la facultad, naturalmente surgirá la relacion desde el momento en que aparezcan las condiciones que han de darle vida. La mediumidad se compone por una parte de la tendencia general de las almas á los espíritus y por otra de ciertas condiciones que prestan su concurso necesario para que esta tendencia descienda del vacío de la abstraccion á la vida real. Hé ahí pues que este conjunto de fenómenos que solicitan vuestra atencion se refieren á la unidad, cuando se les considera desde el punto de vista de la relacion que los produce y á la variedad si se les contempla en sus efectos y se les estudia en sus formas. Y como esta diversidad solo puede proceder de las condiciones que determinan la realizacion del hecho, de ahí que produciendo estas, efectos tan diversos, diversas han de ser ellas en sí; de lo cual deducimos fundadamente, que no unas, sino varias son las condiciones, y por tanto que no una sino varias son las mediumidades. La mediumidad, es la tendencia realizada en la vida humana, la combinacion de las facultades con las condiciones, mejor, es el ejercicio de la facultad que todos poseeis. Y ejercitándose ésta por virtud de las condiciones, claro es que en último resultado la mediumidad es un hecho sintético que abraza en sí la tendencia y las condiciones, la facultad y su ejercicio, la abstraccion y la accion. La variedad de mediumidades está determinada por la variedad de condiciones: una comparacion dará más precision y claridad á estas observaciones.

Se os ha dicho que todos los fenómenos acústicos, luminosos, caloríficos, procedian de una fuente única, de la fuente del movimiento. Todo es movimiento, todo es agitacion en el éther; pero ¿cómo se traduce este movimiento? ¿De qué manera se os manifiesta? Luz, calor, sonido, variedad de formas, unidad de esencia, movimiento, fenómenos. Varios son los resultados, una es la causa. ¿Pero por qué el movimiento siendo uno se os manifiesta de tan diversa manera? Porque reducido el fenómeno á sensacion llega á vosotros por el medio de vuestros sentidos, y siendo estos vários cada uno de ellos es afectado por la fuerza, traduciendo el fenómeno movimiento de diversa manera y dando lugar á diversos órdenes de fenómenos; de modo que si el movimiento se dirige al sentido de la vista se producirá luz, si al oído, sonido, si al tacto, calor, siendo calor, sonido luz, efectos de un movimiento único.

Pues bien, de la misma manera que cada uno de los sentidos determina la variedad de sensaciones siendo el movimiento uno; cada una de las condiciones necesarias para establecer la relacion, la manifiesta de diversa manera, y de ahí que siendo la relacion una, resultan las mediumidades y las comunicaciones indefinidamente varias.

De modo que el primer principio que podemos establecer, la primera explicacion



que podemos dar, condensando todo lo dicho acerca del fenómeno que nos ocupa es la siguiente. Unidad de relacion, variedad de mediumnidades. La mediumnidad reviste varias formas, porque al pasar la relacion por el medium se descompone, como la luz al pasar por el prisma. La mediumnidad es un hecho sintético, compuesto de facultad y de condiciones. Lo vario combinado con lo que es uno, las formas y la esencia uniéndose estrechamente: tal es la mediumnidad.

Pero estas condiciones ¿aparecen todas simultáneamente ó por el contrario siguen un orden de aparicion sucesiva? ¿Se presentan en su apogeo, en el grado máximo de su desarrollo, ó han de pasar por las alternativas de todo lo que se refiere al alma? ¿Están sujetas ó no á la ley del progreso?

Si bien se considera, estas tres cuestiones pueden refundirse en la última, por consiguiente podemos formular la cuestion de esta manera: ¿todas las condiciones y cada una de ellas, todas y cada una de las mediumnidades están ó no sometidas á la ley del desarrollo progresivo? Enunciada de esta manera la cuestion no ofrece dificultad.

En efecto: admitido el progreso del alma, fundamento esencial de la ciencia psicológica, proclamado su desarrollo, se admite y se proclama tambien el desarrollo y el progreso de sus facultades, de todas sus cualidades, de todos sus atributos y modos de accion y relacion, entre los cuales se cuentan las condiciones que dan vida á la mediumnidad. Influido sin embargo este progreso por un elemento como el de la libertad humana, podrá verificarse y en realidad se verifica de una manera irregular, bruscamente, por medio de alternativas. Bien claramente se manifiesta la influencia de este elemento en las condiciones de que nos ocupamos, pues su aparicion se retarda, se suspende su accion ó se acelera, sufre modificaciones, se perturba, desaparece eclipsada por alguno de esos vapores que se desprenden del revuelto oleage de vuestras pasiones. Si de lo general pasamos á lo particular demuéstrese y compruébase el carácter progresivo de estas condiciones fijándose en las condiciones mismas.

Aparecen no en conjunto sino esparcidas, en unos débiles, en otros fuertes, preponderando en unos y otros la condicion que determina la mediumnidad; el ejercicio, la práctica, las fortifica; la desidia, la incuria las debilita; avanzan con mucha lentitud, sometidas á modificaciones bruscas pasando por estados dificiles que les crea la libertad mal dirigida; allí se ejercitan, allí se ofuscan, tropiezan y no caen, caen y no se levantan, débiles se manifiestan en los primeros momentos de su aparicion, robustas despues de algunos años de continuas prácticas.

¿Pero trabajais para alcanzar todas las condiciones ó solamente os preocupais en el cultivo de una sola? De la misma manera que el sordo-mudo trabajaria si esperase alcanzar resultado para nivelarse con vosotros que poseeis el oido y la



palabra, al par que ejercitais la vista, el tacto y el gusto, únicos medios de entablar relacion con el exterior, así vosotros, sordos y mudos, debeis trabajar en el desarrollo de todas las condiciones, pues solo cuando poseais todas las mediumidades, podreis cantar victoria porque solo entonces conseguireis entablar una relacion completa con nosotros.

Para llegar á este punto se necesita que labreis el campo confiado á vuestra actividad, que desarrolleis cada uno de vuestros modos de relacion.

Si se consideran, pues, las condiciones, ya en relacion con el alma, ya en sí mismas, en sus efectos, en sus formas, ya en el fin que persiguen, resalta siempre el carácter progresivo que las distingue. Afirmar el progreso del alma, es afirmar el progreso de todos sus modos de relacion: estos se manifiestan en la vida de una manera progresiva; solo pueden alcanzar el fin que persiguen mediante la accion de esta ley divina. Desde estos tres puntos de vista se resuelve la cuestion propuesta. No hacemos mas que iniciaros en ella: desenvolvedla vosotros.

Hemos tratado de las condiciones en su aparicion: invirtamos el orden, considerémoslas en su desaparicion. Y en primer lugar, para proceder con el debido método, preguntémonos: ¿pueden desaparecer estas condiciones?

Es un fenómeno ya vulgar por lo mucho que se ha repetido, la parálisis de la facultad medianímica. Esta parálisis no afecta á la facultad en sí, sino á su ejercicio. Es decir, la tendencia, la facultad en su estado de tendencia, subsiste, pero no funciona, porque las condiciones han desaparecido.

¿Pero esta desaparicion es repentina ó es lenta? Segun sea la causa, así resultará el efecto. El elemento libertad es el que *muchas veces* produce la desaparicion de estas condiciones; otras es efecto de accidentes imprevistos que obran con violencia sin igual, trastornando toda la naturaleza; en otros casos el estallido final ha sido ya preparado de largo tiempo, de manera que segun la energía, la violencia ó el modo de obrar de la causa, resultará el efecto violento, repentino, ó lento é insensible. Puede haber desaparicion prevista é imprevista. La primera, cuando síntomas indudables acusan desde largo tiempo la existencia de una profunda perturbacion; la segunda, cuando rápidamente, sin transicion, del estado normal se pasa al estado anormal, del ejercicio tranquilo de la facultad á su parálisis completa.

¿Os hallais en aptitud de apreciar los síntomas que denuncian perturbacion y vaticinan desaparicion de condiciones? No, porque estas os son todavía desconocidas. Podreis presentir, pero nada más. Nosotros que hemos procurado estudiar el mecanismo á primera vista complicado de las relaciones que con vosotros sostenemos, preveemos la desaparicion porque seguimos en sus operaciones á ciertos elementos perturbadores, extraños de todo punto á la relacion, con-



templamos los efectos lastimosos de su accion y columbramos el momento en que deberán interrumpirse estas relaciones. ¿Qué actitud adoptar en aquellos momentos? El mal crece, cunde la perturbacion, las condiciones van desapareciendo, la accion de la facultad va siendo cada vez más débil, y los elementos nocivos van propagándose y avasallándolo todo. Bien lo combatimos, pero nuestros medios son ineficaces. Nos encontramos con respecto á vosotros, en la misma posicion que el médico con respecto á un enfermo ignorante y voluntarioso. El médico ordena, prescribe; el enfermo, ó no obedece, ú obedece mal; la accion médica se ve contrarestada por la ignorancia del enfermo, y la enfermedad, amparándose en ignorancia ó acogándose en desesperacion, encuentra medio de propagarse. ¿Qué puede hacer el médico en tal alternativa? Si el enfermo no puede entenderlo, ni hay medio hábil de establecerse una inteligencia entre los dos, ¿qué le cabe hacer al médico? Esperar que la tormenta pase, confiar en Dios y en la naturaleza. Eso es lo que hacemos nosotros. No siéndonos posible esperar nada de remedios que tan pronto aplicados son rechazados, ó contrarestados por la ignorancia del enfermo, aprovechamos los momentos cortos de relativa calma para preparar en vuestra alma el medio de reanudar las relaciones, á fin de que no se malogren trabajos de largo tiempo preparados; á cuyo objeto, apelamos á vuestra curiosidad, á vuestra imaginacion, y á todas aquellas cualidades que pueden contribuir á estimularos en vuestra tarea. Los resultados de estas relaciones han de resentirse forzosamente de la perturbacion que está sufriendo el medio trasmisor.

Y en efecto, concretándonos al caso presente, fijándonos únicamente en lo que os ha acontecido en esta segunda série, ¿por qué nos anticipamos, estando ya perturbado el medio trasmisor, anunciándoos por síntomas evidentes la desaparicion de condiciones? por qué, decimos, nos anticipamos á daros el plan de la segunda série? ¿Por qué? Porque comprendimos que era necesario retener unido al médium por la esperanza, porque consideramos que esto le serviría como de prenda, como de garantía de nuestra continúa asistencia, y además, porque creimos no sin fundamento, que era un estímulo que le obligaría á él como á todos, á reanudar las relaciones tan pronto volviera á hallarse en aptitud para ello.

Como esta comunicacion vá haciéndose muy larga, la interrumpimos aquí para reanudarla otro día.

---

Médium P.

Llegan hasta vosotros como eflúvios misteriosos de lejanas regiones, los cánticos que os trasmitimos. Escuchadlos con recogimiento; son como la expresion del sentimiento y pensamiento, en lo que á vosotros se refiere, de las almas justas, que moran felices en mundos superiores.



LA VOZ DEL CIELO.

Hombres y mujeres, niños y ancianos, alabad al Señor.

La fuerza y la belleza, la inocencia con toda su sencillez, la experiencia con todas sus amarguras, tienen el deber de tributar homenajes á Aquel de quien procede toda belleza y toda fuerza, toda ciencia y toda virtud.

¿Cuándo dejareis de murmurar de la bondad de Dios? ¿cuándo llegareis á reconocer su justicia? Mientras el dolor no os atormenta, os olvidais de Él; pero en el momento supremo, si la desgracia aparece en vuestra vida, si el infortunio se precipita sobre vosotros, como el águila de agudas garras y de acerado pico cae sobre su presa; parte de vuestro corazón, y asoma á vuestros labios, el Santo nombre; pero manchado por la espuma de vuestra desesperacion, envuelto en maldiciones, acompañado de horrendos apóstrofes. Ignorantes, ¿por qué os quejais de los rigores de vuestro destino? ¿No sabéis que á la desgracia solo se llega por el camino de la culpa? El ave si se extravía por bosque ó prado acude á su instinto para que le guíe otra vez á su caro nido; vosotros no habeis querido, no quereis todavía someteros á los impulsos de vuestro corazón; á pesar de que andais por caminos desconocidos; os revolveis en la penumbra y no acertais á salir de ella; os abatís bajo el peso de agudos dolores, caeis postrados por el terror, pero soberbios cuando la tempestad pasa, cuando cesa el huracan, volveis á levantar vuestra frente humillada, sacudís de vuestro espíritu el terror y os entregais de nuevo á vuestros placeres, y os convertís en miserables juguetes de vuestras pasiones. Vuestra fortaleza es debilidad; vuestra dignidad, orgullo; la desgracia os aterra, y os obstinaís en ser desgraciados; deseos son vuestras aspiraciones; pugnaís por levantaros del polvo para sumergiros en el lodazal; temeis la muerte y os precipitaís en sus brazos. ¿Quién no diria que estais locos? Olvidais el mal pasado, solo recordais el bien perdido. Dios es el factor de vuestras desgracias, no el Hacedor de vuestras esperanzas. Hé ahí comunmente á qué se encuentra reducido vuestro pensamiento. ¿Quién no diria que sois ingratos?

Hombres y mujeres, niños y ancianos, alabad al Señor.

Sois á semejanza de ciertos peregrinos que, abatidos por el cansancio, hostigados por la necesidad, y anhelando como remedio á todos sus males llegar á su ciudad natal, caminan resueltamente hácia ella... mientras algun objeto no despierta su curiosidad, ó no haga un llamamiento á sus pasiones; pero desde el momento en que las pasiones se entretienen ó se despierta la curiosidad, se distraen de sus decisiones primeras, la vacilacion sustituye á la firmeza, se olvidan de su patria, se desvían del camino que á su fin conduce, y marchan aunque sea sobre áscuas para alcanzar el fugaz placer, que les atrae con sus mentidas ilusiones. ¿No temeis que la noche os sorprenda en vuestras excursiones? ¿Cómo llenais el



espacio y cómo empleais el tiempo que se interpone entre la cuna y el sepulcro? Preveníos. Las sombras suben de los valles á los montes; la noche se acerca, augusta, magestuosa, preñada de amenazas como la tempestad para el que tiene la conciencia enferma, pero llena de promesas y consuelos como el iris, para el que tiene la conciencia sana. No tejais con iniquidad vuestra breve existencia, ni lleneis el rápido curso de vuestra vida con las contradicciones de vuestra mente. Emancipaos de la esclavitud del pecado y entónces renacereis incorruptibles á pesar de haber sido sembrados en corrupcion.

¡Pobre Israel! El cedro del Líbano es arrancado por la fuerza del huracán; la rosa de Saron se marchita y languidece bajo los ardientes rayos de un sol de fuego; el lirio de Jericó es arrastrado por las aguas turbias del torrente; las robustas encinas, los vigorosos robles, que habian resistido al huracán, caen hendidos por el fuego del cielo; los altos montes que levantaban ayer su frente coronada de nieves, que se erguian majestuosos, envueltos en manto de blancas nubes, perfumados con el aliento de la virgen Naturaleza, se derrumban hoy por un ligero movimiento de las robustas espaldas que los sostenian y ván á sepultarse en insondables abismos. Hé ahí la vida de la humanidad. Hé ahí la vida de esta mísera raza de Israel. Un soplo es vuestra existencia; vuestra vida es como tienda, que al amanecer levantaís y que al anochecer recogeis. Y sin embargo, fabricais ídolos con el barro de vuestra vanidad y los pulís con vuestra codicia. ¿Sois acaso otra cosa que insensatos? Vacilais, temeis, flotais á merced de los mas caprichosos y opuestos pensamientos. ¿Cuándo saldreis de la condicion de niños revoltosos?

Hombres y mujeres, niños y ancianos; alabad al Señor.

Convertíos á la causa del bien y sereis justos; brillareis con los fulgores de la estrella y ostentareis la blancura inmaculada del lirio. Ajustad vuestros actos á la ley y gozareis en la celestial Sion. La misericordia del Señor es infinita, pero tambien es infinita su justicia; si caeis se os facilitarán los medios de levantaros, pero es necesario que vosotros hagais el supremo esfuerzo. ¿Qué fruicion, qué gozo os restaria si todo lo hiciera el Señor y nada hiciérais vosotros? No sois séres desprovistos de fuerza; empleadla, pues; teneis medios, aplicadlos. Los resultados serán buenos, si fueron buenas vuestras obras.

Qué gozo, qué regocijo mas intenso experimentan los espíritus que moran en la celestial Sion, cuando algun alma pasa de la servidumbre del pecado á la libertad de sus actos y á la posesion completa de su razon! Qué tristeza, qué amargura se apodera de ellos, cuando una tras otra vén pasar las almas oscuras, tenebrosas, que se trasladan del cuerpo al sepulcro, de la vida carnal á la vida del espíritu! Es que vuestros actos, vuestros lamentos, vuestras palabras, las obras que emprendeis, aquellas que realizais, todo llega hasta nosotros como el eco de una inmensa tumba, y segun sea siniesto ó consolador el espectáculo



así estamos nosotros tristes ó alegres. Si es desgarrador, si la violencia se ensañorea, ó el odio se exagera ó domina la corrupcion, descendemos, nos aproximamos á vosotros, esparciendo consuelos, sembrando promesas, llamando á vuestra dignidad, calmando aquí, amonestando allí, y cuando conocemos la inutilidad de nuestros esfuerzos, la ninguna influencia de nuestras palabras, nos aprestamos gustosos para que sean más eficaces nuestros actos á pasar por la cuna y el sepulcro.

Hombres y mujeres, niños y ancianos; alabad al Señor.

La misericordia divina interviene en el gran conflicto humano. Así como el ave presiente la tempestad cuando brilla el sol, y columbra la negra nube tras el cielo azul, preveemos nosotros la tormenta de las pasiones aun reinando la más completa calma; percibimos peligrosos reptiles, arrastrando su cuerpo entre las flores del prado, levantando su horrible cabeza, de tiempo en tiempo, para descubrir mas víctimas que sacrificar á su voracidad. Porque no otra cosa que reptiles son la envidia y la codicia que muerden en el corazon, y depositan veneno en él para que se mezcle con la sangre: y el egoismo y el odio, ¿no amargan acaso los breves instantes de vuestra vida? Todas las fuerzas enemigas de vuestro progreso intelectual y moral, se combinan para conspirar contra vuestra felicidad. ¿La misericordia de Dios puede tolerar su triunfo? No. Es necesario que caigan los antiguos ídolos de sus pedestales, que de los corazones sea desterrado el mal, que el bien se realice en toda su plenitud y en la multiplicidad de sus variadas formas.

Para alcanzar esto un justo descende de lo alto, baja uno á uno todos los peldaños de la escala de Jacob, pasará por la cuna, se abismará en el sepulcro, tomará vestidura carnal, limpia su conciencia, sana su mente, será humilde como la violeta de los prados, cándido como la paloma, pródiga se mostrará con él la naturaleza adornándole con incomparables galas, será bello, será fuerte; es justo, es bueno; pondrá al servicio de su santa causa el precioso tesoro de su actividad y de su energía.

Hombres y mujeres, niños y ancianos; alabad al Señor.

Glorifiquemos al Señor. Hosanna, hosanna á su enviado. Sus mensajeros devuelven la calma á la humanidad, depositan en todos los corazones consuelos y esperanzas, sus promesas son como mensajes de mundo mejores, el débil se siente fortificado con sus palabras, el tímido cobra valor con su ejemplo, el que ha caído se levanta para admirarlos. Hosanna, hosanna, repiten todos los corazones; hosanna, cantan los justos en las alturas. Despertad, almas, de vuestro egoismo, tributad al celestial mensajero los homenajes que se deben á su superioridad, acompañadnos en el hosanna que entonamos todos los espíritus. Criaturas, agradeced la misericordia de vuestro Creador. ¿No os sonríe el porvenir? Iluminad vuestro camino con la esperanza y llegareis á la celestial Sion. Sed justos



y sereis felices. Recibid al espíritu superior en cualquier lugar y en cualquier tiempo, que surja como prenda de la alianza que Dios contrae con vosotros, y renovada una y mil veces en el trascurso de los siglos.

Hombres y mujeres, niños y ancianos; alabad al Señor.

\* \* \*

## EL SANTUARIO DEL PORVENIR.

Barcelona 4 Agosto 1881.—*MÉDIUM*: C. de B.

Todas las manifestaciones del arte responden á un sentimiento. El sentimiento religioso es el que ha dado más carácter á las obras que se han perpetuado al través de los siglos. Desde las piedras aisladas, las aras en los montes, los menhirs, los dólmenes y las mesas de sacrificios en medio de las selvas, que son como el alfabeto de la lengua con que despues se ha escrito el nombre de la Divinidad, hasta los grandiosos templos del Egipto; los santuarios tallados en el interior de las montañas de la India, obra de muchas generaciones; los bellos monumentos del arte griego; las místicas catedrales góticas..... todo revela la aspiracion del hombre hácia un ideal, la sed de fé y el terror á lo desconocido: nada á la fraternidad.

En este sentimiento debe especialmente basarse el nuevo santuario que sintetice el movimiento filosófico y religioso que el Espiritismo representa. Y ¿cómo podrá expresarlo un espacio cerrado, con luz difusa, con separaciones para las castas y las fortunas? ¿Cómo puede cobijar una nave, por grandiosa que sea, á los que viven adheridos á la tierra, y á los que circulan por el espacio, si han de entonar juntos el Hosanna? ¿Cómo puede el celebrante unirse con el pensamiento á un habitante de otro planeta, si la bóveda de piedra le impide ver la nebulosa de aras á cuyo alrededor se agrupan los fieles que desde sus dispersos sitios del Universo entonan juntos el himno al Criador?

¡Bien hayais, oh inspirados sacerdotes del culto druídico, observadores sacerdotes de Canaan, que no buscásteis para vuestros templos otra bóveda que la que ofrecia el cielo en las noches de plenilunio ó en las que brillaban las estrellas con todo su esplendor! ¡Bien hayas, oh pueblo parsi, que ves en la llama la manifestacion de la Divinidad, y hasta con tus mismos errores, oh pueblo árabe, que proscribes de tus templos y de tu adoracion todo símbolo humano!

Dia vendrá en que se depurarán los cultos; pero está lejos todavía. No son aun todas las moradas, moradas de paz, y es necesario un lugar de recogimiento para las almas laceradas. El santuario de la familia no ha entrado todavía á formar parte de la religion. Para esa depuracion han de volver á la tierra los que en siglos anteriores fundaron y propagaron el culto espiritual de la Divinidad, imbuidos de nuevas verdades, y con adelanto moral en su espíritu para



enseñar nuevamente á los hombres á adorar á Dios en espíritu y en verdad. Entonces la misma clava de Hércules derribará los templos que tengan resabios de paganismo, la espada de Omar las fastuosas mosqueas, y el martillo de Thor las góticas catedrales, para dejar en pié un solo altar, el corazon; una sola bóveda, el cielo.

\*\*\*

---

### Las sensaciones perispirituales.

---

Existen sensaciones perispirituales ó fluídicas que muchas veces han desconcertado y desconciertan la ciencia. La ciencia no entrará en plena posesion de este fenómeno sino con el auxilio de estudios formales sobre el perispiritu humano, sobre este segundo cuerpo del hombre que es el instrumento de la *doble* vista, así como el ojo corporal es el instrumento de la vista ordinaria, como la oreja es el aparato del oído etc. Pero en el perispiritu, como saben los espiritistas, las facultades no están localizadas, y cada una de sus partes indiferentemente aporta al espíritu, centro comun de todas las percepciones, ideas y sensaciones de todo género. Las facultades sensitivas y perceptivas del perispiritu son mucho más delicadas y seguras que los sentidos corporales y tienen además una estension incomparablemente mayor.

El perispiritu humano, guarda como almacenadas, una multitud de ideas y nociones sobre cosas que aun no les es dado percibir á los sentidos corporales, pero que percibirán más tarde, gracias á los progresos y á los mejoramientos que en ellos se producirán. El hombre debe saber que su organizacion corporal está léjos todavía de ser perfecta y que á medida que se perfeccione su cuerpo perispiritual, los sentidos corporales recibirán de cierto modo la repercusion de este perfeccionamiento. Cuando decimos nuevos, es un modo de espresarnos, porque estos sentidos existen ciertamente en el organismo corporal, para hacer su desarrollo por grados en el momento oportuno para entrar en accion.

Sabemos que existe un sexto sentido completamente independiente de la materia animal grosera, que debiera dar á todos los que su parcialidad no les ciega, una prueba incontestable de la existencia en el hombre de un poder fuera de la materia y de los sentidos corporales. Con el auxilio de este poder, de este sexto sentido, algunas veces se vé de léjos con grande precision y una seguridad que puede parecer extrema á las personas que no pueden comprender sus funciones. Por este poder puede establecerse la comunicacion, aunque sea á distancia con los espíritus encarnados ó desencarnados que hacen llegar sus pensamientos en la envoltura perispiritual del observador; por este mismo poder el mismo observador los lee.



Gracias á esta facultad perispiritual se entra en comunicacion con los espíritus y se reciben intuitivamente consejos é instrucciones algunas veces de gran importancia. Con el auxilio de este precioso medio de accion, las barreras entre el mundo visible y entre la tierra y el espacio, quedan suprimidas; y de este comercio de pensamientos entre seres simpáticos nacen entre ellos agradables sensaciones perispirituales. Este comercio de puro amor y caridad fraternal, eleva hácia Dios á los que se entregan á él de buena fé y con el objeto de hacerse útiles. A cada nuevo grado de elevacion, el sér conquista además alguna cosa de Dios y se sustrae cada vez más á las tinieblas mal sanas que en muchos campos dividen á los hombres que debieran estar unidos.

A medida que se adelanta por este camino, las sensaciones perispirituales se hacen más claras y más perceptibles, y, gracias á las combinaciones fluidicas que se operan, se evade, por decirlo así, á los dolores terrestres. Ciertamente no se mira con desinterés lo que pasa en la tierra, por el contrario, preocupa dentro de la medida de la accion que uno puede ejercer, y algunas veces bajo ciertas relaciones que se ignoran. Además, puede uno ser avisado interiormente de la solucion más ó ménos próxima que debe poner fin á las cuestiones pendientes; y si los datos que se tienen sobre este punto parecen bastante vagos en ciertos momentos, la seguridad íntima que se tiene del resultado, dá la medida de esta facultad preciosa que algunas veces toma grandes proporciones.

La seguridad de un golpe de vista en todas las cosas no tiene otro origen y puede decirse con toda certeza, que este golpe de vista magistral como puede haberlo, descubre muchas cosas y asegura la marcha de las sociedades en los momentos difíciles.

A la inspeccion muda y reflexiva de ciertos acontecimientos, se prevee la consecuencia necesaria, y este hecho de prevision, que no es otra cosa que un hecho de vision perispiritual, lleva consigo una sensacion íntima con lo que ninguna parte toma la materia corporal. Puede ser que se diga, que el hombre goza ó sufre por el cerebro, pero lo cierto es que el cerebro no se ha tocado *materialmente*. Lo mismo sucede al anunciar una buena ó mala noticia; las sensaciones perispirituales son diversas y están en armonia con los pensamientos que hicieron nacer estas noticias en el que las recibió. En todo esto no hay ninguna sensacion corporal. O si se producen turbaciones molestas en el organismo á consecuencia de la concepcion de pensamientos dolorosos, estas turbaciones no tienen por lo ménos, ningun origen material en el sér que las sufre, es una dolorosa sensacion perispiritual que ha dado lugar al desórden físico.

Como el perispiritu es anterior al cuerpo y debe seguirle, es natural que ejerza sobre este último una accion de algun modo soberana. El perispiritu, es el agente de todos los fenómenos, que escapan á la comprobacion de los sábios



materialistas y por cuya razon ponen en duda su existencia. Las dudas y las negociaciones no impedirán que viva lo que vive y de obrar lo que fué hecho para la accion, el perispíritu vive, luego obra lo mismo entre los sábios que en los más sencillos mortales. Ellos más que otros reciben constantemente instrucciones medianímicas que esparcen incesantemente á su alrededor, sin comprender que se entregan sin descanso á este acto *ridículo*, que vituperan en otras personas: ellos reciben más que los otros, sensaciones perispíritales.

Por lo demás, ya sabemos que no todos niegan obstinadamente y muchos calientan sus almas al sol del Espiritismo como simples médiums, y los hay que no temen llamarse tales en el momento de recibir la inspiracion. Hé aquí lo que seria poco consolador para los médiums que solo son médiums, si no encontraran un consuelo supremo en su constante comercio con los Espíritus. Si algunos han conseguido llegar hasta este punto, otros lo conseguirán sin duda, porque los tiempos se modifican en el sentido de lo verdadero y llegará el momento en que una negacion absoluta y sin pruebas no será admitida.

Se quejan de una recrudescencia de milagros y de las esplotaciones enormes á que dán lugar. Rien y niegan al mismo tiempo que rabian en el fondo. Podríais reir y rabiar menos y explicar por los hechos y probar prácticamente que estos hechos no son milagrosos, que tienen lugar innumerables apariciones sobre las que cometen la sin razon de no fijar bastante atencion. En vez de colocar entre las fábulas este género de fenómenos que producen en algunos una verdadera sensacion perispíritual, explicadlas con el auxilio de los datos que os dá el Espiritismo, y los milagros dejarán de existir.

Decid que hay espíritus mentirosos que juegan con la concupiscencia de los unos y con la credulidad de los otros, amigos de darse nombres generalmente respetados para imponerse á todos los que realmente creen y para excitar á los que tienen costumbre de hacer dinero de todo, sacando el partido posible de un fenómeno que al fin y al cabo es muy natural. Decid que la vida del sér humano no concluye cuando la disgregacion del cuerpo, que por el contrario persiste con tanta más fuerza cuanto mayor es entonces la sutileza de la materia que le rodea; que no obedece á las leyes de la gravedad que rigen á la materia lúrida, y por consiguiente puede elevarse del suelo, condensarse en una figura humana y desaparecer obedeciendo á un acto de voluntad inteligente.

Decid á todos y decíos vosotros mismos que Dios está sobre todo, que solo él debe ser adorado en espíritu y en verdad, que las apariciones, cuyas comunicaciones permite que se hagan públicas, no tienen otro objeto lejitimo que probar á los que son de ellas testigos la perpetuidad de la vida, cosa que la ciencia podría haber descubierto hace tiempo. Decid aún más, si podeis decirlo á todos y á vosotros mismos, que siendo el mundo de los Espíritus un desmembramiento del mundo corporal de la tierra, el orgullo es en él un defecto y algunas veces



un vicio; que todo sér que reclama para sí mismo adoraciones y la construccion de suntuosos edificios, es un espíritu orgulloso y anda por caminos contrarios á los que conducen á la verdad divina.

Los hombres que honran estos cultos que con razon envidiaria la más antigua idolatría, dán prueba de su ceguera, cuando su opinion sobre este asunto no les reporta beneficios materiales. Cuando de ella salen beneficiados, es otra cosa. Cuando en estos hechos, cualquiera que sean, no hay fraude, son hechos producidos por las sensaciones perispirituales, por las comunicaciones visibles entre muertos y vivos, comunicaciones mucho más comunes que no se cree generalmente. Los *milagros* son pues mucho más numerosos que lo que parece y por un estudio sério exento de preocupaciones, que han tenido lugar en el mundo y en los campos más enemigos, es como se llegará á ilustrar las masas sobre el delicado asunto que nos ha ocupado: *las sensaciones perispirituales*.—*Un colaborador espiritual*.—(Le Messenger)

---

### ¡Quiero irme!

---

Vamos á referir un caso sencillísimo de la comunicacion que existe entre los espíritus, telegrafía especial que se sienten los efectos, sin poder muchas veces definir la causa.

Sabido es, que los que se dedican á escribir para el público, si bien se suelen crear enemistades, tambien se adquieren simpatías, y se crean relaciones epistolares que llegan á veces á ser la base de una verdadera amistad.

Entre las muchas cartas que recibimos continuamente, hace dos años recibimos una que no contenia nada de particular puesto que el firmante nos pedia libros, reclamaba periódicos que no habian llegado á su debido tiempo, y hacia un pago en sellos de franqueo; y si como se dice, el estilo es el hombre, el estilo de aquella misiva era completamente vulgar; pues bien, apesar de ser una de tantas cartas, al leer su prosáico contenido, sentimos una dulce tristeza, servimos el pedido, nos acusaron recibo de los libros, y al leer la segunda carta experimentamos la misma sensacion: fijar nuestros ojos en aquel papel y sentir deseos de llorar, todo era uno; quedándonos despues entregados á una profunda meditacion.

Pasaron algunos meses en los cuales recibimos varias cartas de aquel espiritista, que siendo muy amante de la propaganda de sus ideas, hacia todas las suscripciones que podia á los periódicos de la nueva escuela; y con ese motivo nuestra correspondencia era si se quiere activa, y apesar de que sus cartas eran lacónicas y no tenian ni una sola frase notable, nosotros al leerlas decíamos



con tristeza: ¡Pobre alma! Y si alguien nos hubiese preguntado porque pronunciábamos aquellas palabras, nos hubiéramos quedado perplejos sin saber que contestar.

Una mañana llegó un amigo nuestro acompañado de un jóven, y antes queuviésemos tiempo de mirarle, nos dijo él primero:—Mira Amelia, aquí tienes á nuestro hermano Pedro el de M..... que ya le conoces por sus cartas; quiere que le des tantos libros y tantas revistas. Pedro nos saludó, le miramos, y sentimos la misma tristeza que cuando leíamos sus cartas; contemplamos sus hermosos ojos y leimos en ellos lo siguiente: *¡Vengo de muy léjos, y quiero irme muy pronto!....*

Y no se crea que la espresion de su rostro fuese sombría; nó, al contrario, en su semblante irradiaba una íntima satisfaccion, una dulcísima sonrisa entreabría sus lábios, y su mirada si bien era muy triste, revelaba esa tristeza divina que tienen los génios, esa nostalgia del infinito que tienen los mártires, esa esperanza suprema de los bienaventurados. Aquellos ojos contaban una historia, se veía en ellos la beatífica alegría de los santos, y la melancolía de un alma enferma.

El trato de Pedro era dulce y sencillo: él decía que tenía enfermo el cuerpo; le preguntamos si deseaba dejar la tierra y nos contestó:—Por mí solo, ya lo creo, así fuera mañana; pero como tengo familia, mi deber es trabajar y vivir, para mi esposa y mis hijos, y no perdono medio alguno para curarme, y me curaré, si que me curaré; y nosotros al oírle decíamos interiormente:—Tienes razon que te curarás, tus ojos lo dicen,—porque aquella mirada no pertenecía á este mundo.

Algunos meses despues, estando una mañana al lado de su esposa lamentándose que no tenía apetito, la miró fijamente, se sonrió como los moribundos que mueren en gracia de Dios saben sonreír, sonrisa divina que es una especie de revelacion, y emprendió su viaje al espacio, el espíritu de Pedro.

Los ojos no mienten, y sus ojos decían: *¡Quiero irme!*

¿Por qué la suprema tristeza de aquel alma se trasmitía á nuestro sér, si sus cartas no revelaban ni dolor ni alegría, si nuestras relaciones en la tierra fueron completamente insignificantes, si durante dos años nos veríamos cuatro ó cinco veces? ¿por qué siempre que recordábamos aquellos ojos decíamos con profundo sentimiento: *¡Pedro quiere irse!....*

«¿Y acaso el alma, (nos dice un espíritu) necesita las relaciones de la tierra para querer y conservar recuerdo de los seres que trató en otro tiempo? ¿Por qué reducís la vida á tan pequeñas proporciones? ¿Pensais que solo vivís las breves horas que estais despiertos? Entónces es cuando vivís menos, porque las condiciones de vuestra vida os rodean de multiplicados azares, porque el dolor de hoy os alcanza á mañana, y mañana adquirireis nuevas inquietudes para el día siguiente.»



«Si vuestro cuerpo no durmiera, ¡ay de los terrenales! Pero como en las leyes de la naturaleza todo está tan armónicamente constituido, no hay fatiga que no tenga su reposo, no hay dolor que no tenga su tregua, no hay deseo justo que no se vea satisfecho. Vivís en dos lugares diferentes, y vuestras relaciones corresponden á vuestra doble vida; cuando estais despiertos vivís en una esfera, y cuando estais dormidos vivís en otra, siéndoos mucha mas provechosa esa segunda existencia que se desarrolla, (hablando vulgarmente) durante las horas de la noche. En ese tiempo haceis balance de vuestras operaciones diurnas, os arrepentís muchas veces de lo que habeis hecho en el trascurso del día, medís y pesais vuestras fuerzas, y si teneis deseos de progresar os trazais el itinerario para el día siguiente y formais el plan de nuevos trabajos que por lo general os son provechosos.»

«Entre vuestros vulgares aforismos hay uno que dice: que para tomar cualquier determinacion importante, se debe antes consultar con la almohada. Si se toma esta sentencia al pié de la letra, hace reir, pero considerando la almohada como un objeto necesario para el descanso de vuestro cuerpo, y la libertad de vuestro espíritu, una parte de vuestra vida, de vuestra resignacion, de vuestra esperanza dependen en gran manera de esas horas que reclinaís vuestra cabeza en una almohada, y nada ciertamente debeis deliberar sin consultarlo antes no con la almohada precisamente, sino con vuestros protectores invisibles, que durante vuestro sueño se ponen en relacion mas directamente con vosotros, ó mejor dicho, vosotros estais en mejores condiciones para acercaros á ellos; bien considerado, acercar no es la palabra gráfica, pero para vuestro lenguaje, ya puede servir esa frase.»

«Durante vuestro sueño teneis vuestros amigos, haceis vuestros trabajos, os reunís como se reunen en la tierra vuestros literatos, y habreis notado que muchas veces al despertaros parece que aun escuchais voces lejanas y coordinais vuestras ideas para darle forma á un pensamiento, aquellos que os dedicaís á escribir. Pues bien, ¿si la vida no cesa de funcionar, que tiene de extraño que veais á un sér y os impresione, y sintais por él simpatía, y hasta le llegueis á querer aunque le trateis superficialmente; si podeis ser íntimos amigos mientras vuestro cuerpo duerme?»

«Si no juzgais la vida mas que por las horas que estais despiertos, os pareceis á los ciegos de nacimiento que quieren ser jueces en la belleza de las flores, y quieren descubrir el manto de púrpura que cubre á los cielos al sonreír la aurora.»

«Un espíritu ha dejado la tierra en cuyos ojos habeis leído: — *Vengo de muy léjos y quiero irme muy pronto*. Os parecia que lo leíais en sus ojos, y era que vuestro pensamiento lo leía en el suyo; no porque tengais el don de la adi-



vinacion, sino porque ese espíritu os lo habia dicho muchas veces:—*¡Vengo de muy léjos y quiero irme!*

«Sois bastante torpes la mayoría de los terrenales para leer en los ojos; lo que haceis es recordar, ni más, ni ménos; cuando veíais á ese espíritu, vuestra alma sentia la vibracion de sus palabras aun cuando él entonces permaneciera mudo.

«Sois antiguos amigos por mas que él os aventaje en virtudes, vosotros tambien *quereis iros*, y aunque dice uno de vuestros adagios que *querer es poder*, el espíritu *puede* cuando es grande, cuando es noble, cuando es bueno, entonces puede realizar sus sueños; pero mientras sufre las consecuencias de sus desaciertos, no puede salir de la órbita que el se trazó.»

«El que se creó las sombras, por mucho que desee la luz, no disfrutará de sus mágicos resplandores hasta que su progreso disipe las tinieblas que le rodean. Son muchos los que dicen *¡quiero irme!* ¿Y por qué os quereis ir? Porque vivís mal. ¿Y qué condiciones encontrais en vosotros para vivir mejor? ¿Sabeis querer? ¿Sabeis perdonar? ¿Sabeis sacrificaros por vuestros semejantes? ¿Sabeis hacer el bien por el bien mismo? Si sois francos os quedareis perplejos para contestarnos, muy perplejos.»

«Nada conseguireis con *iros* si antes no habeis progresado; porque no *haceis* otra cosa que desandar el camino andado. Hablais muy mal de la tierra *¡ingratos!* ¿Acaso mereceis estar en un mundo mejor? ¿Cuando no sabeis apreciar las bellezas del que habitais, ni os habeis tomado el trabajo de mejorar vuestras costumbres?»

«No digais *quiero irme*, decid, *¡quiero progresar!* que cuando seais dignos de *iros* á otro lugar, no temais, no permanecereis en la tierra, que tiene muchas moradas la casa de nuestro Padre, y para cada una de ellas hay sus habitantes.

«El espíritu cuyo recuerdo os ha impulsado á escribir algunas líneas, ese estaba en su derecho para decir *quiero irme*, porque su adelanto le permite no irse de la tierra, pero sí volver para enseñar, para instruir, para moralizar, para ser un modelo de virtudes digno de ser imitado.»

«El decia, *Vengo de muy léjos*, y en realidad su vida se ha desarrollado al calor de pasadas civilizaciones. El sabe donde está la fuente de la eterna vida, por eso le veíais trabajando mientras tuvo aliento. Espíritu de lucha y de progreso queria irse porque su endeble organismo no le servia más que como instrumento de expiacion, y él queria además del saldo completo de su cuenta, entrar de lleno en otro género de vida mas apropiado á sus aspiraciones. El viene de las civilizaciones de ayer, y desea ejercitar sus fuerzas en la civilizacion del porvenir. Si sus ojos decian *quiero irme*, entendedlo bien, no queria irse para entregarse al reposo, queria irse para prepararse, para medir el ter-



reno donde mañana desenvolverá una nueva existencia grande, noble y pura. Adios.»

Feliz el espíritu que como nuestro amigo Pedro su adelanto le permite ser llorado en la tierra, y su progreso le ofrece un hermoso porvenir.

Adios Pedro, se realizó tu sueño; tú decias *quiero irme* y te fuistes. ¿Cuándo volverás?

La tierra necesita espíritus fuertes, almas dispuestas á difundir la luz de la verdad. ¡Quién sabe! Tú tal vez decias *quiero irme* porque deseabas apresurar los momentos para cumplir dignamente una gran mision, porque sin duda alguna serás mañana uno de los apóstoles más fervientes del racionalismo religioso, uno de los grandes sacerdotes de la religion del porvenir.

¡Adios Pedro! ¡Dichosos los que dicen *quiero irme*, y se van, y felices aquellos que puedan volver á la tierra en las condiciones que volverás tú!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

---

### El procesado de Cogul.

---

Nuestros lectores habrán estrañado quizás, que la Revista no haya dicho una palabra sobre el procesado de Cogul, el espiritista José Masip y Vilá; no lo hemos hecho porque así nos ha parecido prudente, estando aún *sub judice* el asunto, y nos ocuparemos de él cuando lo creamos más oportuno y nos sea permitido dar publicidad á lo que hoy debemos tener reservado. Conocemos hasta los más pequeños detalles de este desgraciado proceso desde que tuvimos noticia de él y pudimos seguir la pista á su tramitacion. Con este motivo daremos cuenta á nuestros abonados, luego que el tribunal de casacion haya dado su fallo. Mientras tanto recomendamos la lectura del siguiente artículo sobre el mismo asunto, que copiamos de «El Voto Nacional:»

### FOTOGRAFIAS DEL PAIS.

---

#### LA INTOLERANCIA RELIGIOSA.

Se ha elevado al Tribunal Supremo de Justicia, y está pendiente de su fallo, el proceso instruido contra el libre-pensador D. José Masip y Vilá, vecino de Cogul, provincia de Lérida, por hablar públicamente, segun se nos ha dicho, en favor de sus creencias, y en contra de la religion oficial. *Sub judice* el asunto, nos lavamos las manos en lo relativo á detalles hasta que nos sea permitido apreciar los hechos, pero incumbiendo á la prensa hablar al tribunal de la conciencia social, y al gobierno que rige nuestros destinos, no podemos ménos de hacer algunas observaciones á este y á la otra sobre un hecho de la naturaleza del que nos ocupa.



Si se publican á centenares, libros que combaten las antiguas creencias religiosas, sin que nadie les ponga óbice: si la ciencia y la cátedra propagan doctrinas contrarias á supersticiones inveteradas; si la filosofía y el racionalismo se toman como fundamentos de crítica científica en las esferas donde se atiende á la cultura y educacion reales con aplausos de todo hombre sensato; si en ateneos y academias, y aún en regiones oficiales está permitida la discusion de toda idea, sea de la clase que quiera; si, por otra parte, hay holgura para hablar en público contra Lutero, Calvino, Mahoma, ó Budha, y aún abuso para combatir desde la cátedra del Espíritu Santo, las libertades contemporáneas y los fueros de la razon, quedando impunes por la ley tales atropellos, como ha sucedido en varias localidades con los sermones contra el espiritismo; si además la religion del Estado es el Evangelio y la caridad y no el ultramontanismo que falta á las dos cosas, en tales casos nos parece, que la justicia, que debe ser igual para todos y consecuente con el amor antiguo cristiano, exigia no dar importancia á un desahogo callejero reducido á una conversacion entre paisanos, que no podia ser de trascendencia en sí misma en una localidad oscura; haya sido lo que quiera la propaganda del Sr. Vilá. De alguna más trascendencia es seguramente el proceso elevado al Tribunal Supremo, puesto que llamará la atencion del país sobre la intolerancia religiosa, que parece solicita á combatirse á sí misma negando progreso y filosofía.

Decimos esto, porque, segun tenemos entendido, no hubo en este asunto n escándalos, ni alborotos, ni ofensas á personas. Más bien sospechamos que habria risas, como suele acontecer en tales desahogos, ó algun aplauso claro ó secreto á la verdad.

Llamamos la atencion de magistrados, gobierno y público sobre este proceso, á fin de que se zanje en último recurso como corresponde á la dignidad de una nacion culta, que consigna la TOLERANCIA RELIGIOSA en su Constitucion y acepta los adelantos del libre-pensamiento en sus ciencias.

El espíritu y la letra de las leyes es más ó ménos elástico, segun los criterios de interpretacion progresiva ó retrógrada. ¿A qué quedaria reducida la libertad religiosa si no ofendiendo á personas ni á intereses lógicos y puros, no pudiéramos hablar lo que sentimos entre convecinos en la más apartada aldea? Repetimos que no juzgamos detalles ni censuramos procederes justos, pero teniendo opinion propia, creemos que este proceso es en el origen que lo motivó una exageracion de intolerancia contraria al espíritu de la Iglesia, que debe alegrarse de tropezar con herejes para dar muestras de las virtudes de conversion, y eficacia superior de sus verdades. Por la contraversia es como se aquilata el valor de lo verdadero.

¿Qué ha podido decir el honrado ciudadano Vilá, que no sea materia histórica del dominio comun, ó que él no haya aprendido en libros, folletos, ó conversaciones con amigos?

¿Ha podido decir que se equivocaron en astronomía, geografía, ó edad del mundo, todos los santos y profetas anteriores á los descubrimientos de Copérnico, Colon, ó cualquier paleontólogo moderno?

Pues como estas equivocaciones de los santos no amenguan sus virtudes, ni



les arrebatan sus méritos, Vilá ha dicho la verdad lisa y llana, y merece un aplauso de la ciencia.

Ha podido decir que el progreso y la libertad son de ley natural y divina, y que el libre exámen es cosa del Evangelio, de San Pablo y otros santos y fundamento de la ciencia y adelantos meritorios. Pues si lo ha dicho, merece un aplauso de todos los filósofos.

¿Qué habrá dicho Vilá que no hayan dicho las historias que se guardan en los estantes de todas las bibliotecas regulares, ya sean de universidad ó seminario, ó que no hayan repetido todos los liberales desde Orígenes hasta los albigenes, ó los iluminados?

¿Habrá dejado atrás á Renan, Strauss, Proudhon, Voltaire, Volney, Barcia, Garrido, Mainez, Harmant, Quiñones, Bournouf, Max-Müller, Drapper, Quinet, Laurent, Fauvety, Frottinghan, Socke, Lessing, Channing, Kardec, Reynaud, Flammarion, Pezzani, Leibnitz, Hegel, Schleiermacher, Pelletan, Dupont de Nemours, Ballanche, Saint Martin, Fourier, Leroux, y otros innumerables escritores?

Habrá dicho que hubo guerras religiosas de esterminio, horrores y crímenes, que se llamaron santas; que la Inquisicion fué una cruel infamia; que las simonías llegaron al mas espantoso escándalo; que en el cisma de Occidente hubo tres papas á la vez que se excomulgaban recíprocamente; ó que la intolerancia llevó á Inglaterra y Alemania los trabajadores más hábiles de Francia en el siglo XVII, y privó á España de excelentes agricultores, así como dos siglos antes arrancó de sus hogares á inteligentes mercaderes é industriales? La intolerancia ha sido siempre nuestra ruina material, intelectual y moral.

Sean cuales fueren los detalles de este proceso, que casi se ha elaborado á cencerros tapados sin que el país haya fijado en él sus miradas, nos parece su origen una exageracion ultramontana y retrógrada. Habiendo tolerancia religiosa teórica, la debe haber práctica, y los delitos de esta naturaleza deben ser delitos comunes, porque de otro modo, anulando la historia y la filosofía, poniendo mordaza al pensamiento y á la lengua, volvemos á contradicciones históricas ya solventadas, en las que era preciso poner el progreso enfrente del inmovilismo dogmático de cualquier secta estrecha. Estos tiempos ya han pasado. Ahora estamos en los tiempos de Flammarion, de Drapper, ó del P. Curci; y querer hacer revivir el pasado es una loca pretension ó una extravagante intransigencia.

Poco adelantamos con poner nuestras ciencias, filosofías ó literaturas universitarias á la altura moderna, si luego con nuestros hechos dejamos que la tolerancia constitucional sea letra muerta, exagerando la importancia de cosas que no la deben tener y consintiendo que el absolutismo impere sobre las libertades y los adelantos.

Por otro lado, el error no es inviolable, y el deber es combatirle. Todos tenemos derecho de esponer ideas, respetando á personas. Estos son los procedimientos del progreso, que al fin se imponen, sean cuales fueren las trabas que se opongan á la difusion de la verdad.

Esperamos, pues, que el Tribunal Supremo absuelva por completo al proce-



sado Vilá y se vuelvan los pasos por las libertades indiscutibles y los derechos inalienables del pensamiento y la palabra, que Dios ha depositado en nosotros para usarlos sin hipocresía y sin engañar al prójimo con los sentimientos. ¿Qué sería del progreso y de la libertad, sujeta la sociedad al espionaje ó delacion clericales, que desplegara lujo exclusivista, absorbente, inmóvil y oscurantista, y bajo los grillos de leyes que con capa de adelanto inclinaran los procesos al servicio de las causas intransigentes de la retrogradacion ó las pasiones mezquinas?

Hablamos de los males que esto traeria consigo si llegara á existir. Afortunadamente no existe; aunque se vea contrariado el furor de algun neo que manibre en tinieblas contra la ley de progreso; y gracias á las conquistas realizadas en el pensamiento social, nos trabaja ya á la mayoría el espíritu de la conciliacion y de la paz, de la ciencia y la racionalidad.

Es, sin embargo, necesario no despreciar hechos aislados; mirar por los derechos de cada uno, que son los derechos de todos; por la justicia social, que debe ser igual para todos, y cuya administracion no siempre cae bajo la competencia y jurisdiccion de los tribunales, dadas nuestras nuevas costumbres; y hacer algo espontáneo y con desinterés en favor del oprimido, que oye su conciencia y se dignifica á sí mismo combatiendo hipocresías y diciendo sinceramente lo que siente, guiado por su amor al progreso y sin intencion de ofender á nadie.

---

### Crónica.

---

El 31 de Julio último tuvo lugar en San Quintin de Mediona, otro entierro civil de un niño de 20 meses llamado José, hijo de los libre-pensadores espiritistas Juan Tetas y María Ramon. Estos entierros se suceden con frecuencia en los pueblos de la provincia. Los espiritistas de San Quintin, San Saturnino, Tarrasa, Sabadell, Capellades, Horta y otros, han sido consecuentes en sus principios y han dado pruebas de su independencia en materia de religion, emancipándose completamente de los que se han creido dominar el mundo, dominando las conciencias. La conducta de los espiritistas de los pueblos citados les honra y debieran tener imitadores en todos los pueblos, instando de los municipios el cumplimiento de la ley; esto es, la construccion de cementerios decentes para los disidentes, como han dado en llamar á los que no les gusta ser ciegos corderos del rebaño católico, apostólico romano. No dejaremos de citar estos ejemplos siempre que lleguen á nuestra noticia, que buena falta hacen á los tímidos y vergonzantes, que dejan dudas sobre sus creencias cuando se vén amenazados de muerte, prefiriendo, *para que no se diga*, cambiar un entierro civil por unos cuantos responsos. Tenemos la tolerancia por norte y de cualquier modo que salga uno de este mundo, con pompa ó sin ella, con responsos ó sin



ellos, cantando ó rezando, riendo ó llorando, no por eso dejará el alma de seguir la ruta que se ha trazado por sus vicios ó virtudes; pero para despedirse de la carne con una inconsecuencia, cuya justificación es dudosa siempre, debe tenerse al ménos la prudencia de no hacer público alarde de libre-pensadores y racionalistas.

\* \* Hace tiempo que en nuestro periódico, llamamos la atención de los verdaderos liberales, haciendo comprender la necesidad de estudiar un proyecto de asociación con el objeto de dar toda la importancia que debe darse á los cementerios y enterramientos de los que mueren fuera de la religión oficial. Con el mayor gusto hemos leído en «El Movimiento de Huesca» que los de Tarrasa tienen en estudio uno de esos proyectos y como verán nuestros lectores en el anuncio que insertamos á continuación, se reciben adhesiones. Por nuestra parte nos adherimos al pensamiento y deseamos el concurso de todos. Hé aquí el anuncio:

PROYECTO DE ASOCIACION PARA ENTIERROS CIVILES.—Hallándose en estudio las bases de esta Asociación, SE RECIBEN ADHESIONES CON CARÁCTER PREVENTIVO POR D. MIGUEL VIVES Y VIVES DE TARRASA.

Oportunamente se participará á los adictos el resultado de las propagandas, y se plantearán las condiciones de la Asociación para ser discutidas ampliamente. LOS DONATIVOS SERÁN VOLUNTARIOS cuando ocurra una defunción; y se aplicarán, bien al socorro de la familia del difunto si lo necesita, bien en limosnas para los pobres, ó en propagandas morales destinadas á enaltecer las virtudes del finado, ó que hagan relación con la libertad de conciencia, el enterramiento civil ó la difusión de la RELIGION LAICA-CRISTIANA Ó UNIVERSAL, etcétera, etc. Los gastos que haga la Asociación serán independientes de la voluntad testamentaria de los finados.

Se recibirán con gusto cuantas observaciones se dignen hacernos los libre-pensadores; y solo emitimos como avance nuestra opinión individual que será modificada por el voto colectivo.»

Estas asociaciones que tan buenos resultados están dando en otros países, pueden tener el carácter general de Asociación Española y el particular de cada localidad, por donde es más fácil empezar. Otro día nos ocuparemos de este mismo asunto.

\* \* El jefe de la escuela magnético moderna *Mr. Jules Denis, baron du Potet*, médico y literato, presidente honorario (que fué de varias sociedades científicas,) falleció á los 86 años de edad, el primero de julio último en su domicilio de París. Recomendamos al buen recuerdo de los espiritistas y magnetistas, al valiente apóstol del Magnetismo.

\* \* *Le Globe* de 18 de Junio, dá la siguiente noticia:—LOS POSEIDOS DE



CÁLVADOS: Los siete hijos de una familia de Piedran, están atacados de una singular enfermedad, que las buenas mujeres creen habérselas con poseídos.

Algunos médicos han estudiado el caso sin poderlo resolver. La posesion no es continua, tiene períodos de calma. Estos accesos son producidos por excitaciones extrañas; en el descanso los niños son inofensivos, pero si se les provoca toman ademanes salvajes. Se han visto, hasta cuatro de estos muchachos, bailando sobre el remate de una chimenea. Una persona digna de fé, vió á la hija mayor, de 16 años de edad, empujada por una fuerza *sobrenatural*, bajar á un pozo sin miedo, mojarse en el fondo y volver á subir agarrada á las paredes como un mono. Los siete niños hacen cosas extraordinarias. Los períodos de excitacion que se producen lo mismo de dia que de noche duran dos horas poco más ó ménos. En suma, hé aquí un curioso motivo para los sabios.

\* \* \* Orden dada por el Obispo de *Amiens*, sobre las apariciones de Gouy-L' Hôpital: Un incidente significativo tuvo lugar en la diócesis de *Amiens*. Cierta carpintero de *Gouy-L' Hôpital*, ha tenido apariciones análogas á las de Lourdes y de la Saleta. Dice, que regularmente tiene visiones de la Virgen María. Apesar de esta analogía, apesar de las peregrinaciones que se habian organizado yá y cuyo desarrollo prometia tal vez la edificacion de alguna capilla muy reproductiva, el Obispo de *Amiens*, de un fondo sin duda bastante escéptico, por lo que toca á las apariciones atribuidas á la Virgen María, ha dirigido á los curas y fieles de su diócesis, la carta-orden siguiente:—«Precedentemente por una comunicacion inserta en *El Seminario religioso de Amiens*, creemos de nuestro deber prevenir al clero y á los fieles de nuestra diócesis contra los *hechos extraños* que tuvieron lugar en Gouy-L' Hôpital.—Sobre las relaciones auténticas que fiel y sucesivamente se nos han dirigido, nos hemos hecho cargo de estos *pretendidos milagros, apariciones y profecias*, en los que se le hace hacer á la muy Santa Virgen, un *papel indigno y absurdo*.—Asi pues, en todas estas *rapsodias vulgares llenas de incoherencias y de ineptitudes flagrantes*, á las que viene tambien á mezclarse la pasion política, nos es imposible ver otra cosa que *miserables juglerias ó locas alucinaciones*, si es que no sean las dos cosas á la vez.—Esperabamos que el buen sentido público habria hecho pronta justicia. Pero en épocas turbulentas como la nuestra, la credulidad de los simples y la aficion á lo maravilloso se inclina con demasiada facilidad á todo lo que parece extraordinario, y la especulacion no falta nunca para sacar partido de ello. Muchos librijos circulan ya sobre los prodigios de Gouy-L' Hôpital que se han *puesto en circulacion solo á beneficio* de los editores y libreros.—Advertimos pues de nuevo á nuestros diocesanos, del mal *muy real* que puede resultar para la religion, de estos *sueños insensatos á la que la impiedad quisiera hacer solidaria y responsable*. Y prohibibimos al clero y á los fieles el tomar ninguna parte en estas reuniones é iluminaciones ridículas



de Gouy; á todo este culto de contrabando igualmente condenado por las leyes de la iglesia y por las leyes humanas.—Amiens 20 Mayo 1881.—Aimé-Victor François, Obispo de Amiens.»

«Hé aquí una orden, dice *La Meuse* del 6 de Junio, que merecería fijarse en la puerta de todas nuestras iglesias:

*Observacion.*—El artículo de *La Meuse* que inserta el mandato y los detalles relativos á la aparicion, ha sido reproducido y aprobado por muchos periódicos liberales. *La Flandre*, añade que, si hay engaño ó ilusion en esto, todo autoriza á creer que lo hay en otra parte y concluye algo ligeramente, diciendo que lo que es verdad acerca de una de estas manifestaciones sobrenaturales, es aplicable á todas. No sabemos si en este como en muchos otros casos análogos, nos encontramos ante algun hecho simplemente medianímico que no merece ni este exceso de honor, ni esta indignidad por otra parte. Nos gustaria saber sobre esto, la opinion de la *Gaceta de Liege* que se abstiene prudentemente de hablar de ello.—(De *Le Messenger*.)

\* \* UN DISCURSO DE VÍCTOR HUGO.—Con distinguida y numerosísima concurrencia celebráronse el día 12 en la iglesia de Saint-Germain-des-Prés los funerales de Paul de Saint-Víctor.

A la conclusion de la ceremonia religiosa fué depositado por algunos instantes el cuerpo bajo el pórtico de la iglesia y pronunciaron dos discursos Paul Dailloz y Charles Blanc.

El primero, que hablaba en nombre del patriarca de la literatura francesa, se expresó en la siguiente forma:

«Señores: Víctor Hugo me ha encargado pronunciar sobre el sepulcro de éste que fué su amigo y mi amigo, las palabras que vais á oír.

El honor que con gratitud inmensa recibo recae todo entero sobre mi antiguo y caro colaborador. Mi voz se hubiera perdido en el desierto; todos los ecos repetirán la de Víctor Hugo, á quien doy gracias por la gloria de Saint-Víctor.

Hé aquí ahora las palabras de Víctor Hugo:

«Estoy anonadado y lloro. Amaba á Saint-Víctor.

Pronto volveré á verle. Era miembro de mi familia en el mundo de los espíritus, en este mundo á donde iremos todos. Tenia un ideal y nunca apartó de él la mirada. Su espíritu y su corazon no eran de los que puedan perderse. Para almas tales la muerte es un mero acrecimiento de funciones.

Demasiado sabeis lo que él valia como hombre. Recordais de seguro aquella rudeza, defecto propio de los caracteres francos, que encubria una gracia encantadora... Ninguna delicadeza más exquisita que la de su noble espíritu. Combinad la ciencia de un mago asirio con la cortesanía de un caballero francés y tendreis á Saint-Víctor.

El vaya en paz á donde tenia marcado un puesto entre los franceses gloriosos, y sea una estrella de la patria. Su obra es una de las obras de este gran siglo. Ocupa las supremas cimas del arte. Entre otras glorias, no lo olvidemos, tuvo la de su fidelidad al destierro. Durante los más sombríos años del imperio, los desterrados oímos aquella voz amiga, aquella voz intrépida, aquella voz perseverante. El sostuvo á los combatientes, coronó á los vencidos y mostró á



todos cuánto es sereno y altivo aquel que tiene el hábito de las altas regiones del arte. ¡Que hoy vuelva á él toda esa gloria, y pueda Saint-Victor entrar en la serenidad soberana, sentándose entre los pocos hombres que han poseído como doble dón la profundidad de los grandes artistas y el esplendor de los grandes escritores! —VICTOR HUGO.

\* \* En Málaga está siendo objeto de general curiosidad, un fenómeno extraordinario de precocidad física, que se exhibe en una casa de la calle de Puerta Nueva.

Dicho fenómeno lo constituye una niña que á los cuarenta y seis meses de edad, que ahora cuenta, ha adquirido tal desarrollo y proporcionado crecimiento, que es casi una mujer por su estatura y representa una joven de doce ó trece años llegada á la plena pubertad, y bien robustamente constituida.

\* \* La sociedad científica de estudios psicológicos de París, ha puesto á la venta el interesante libro de Eugène Bonnemere, *El Alma y sus manifestaciones á través de la historia*, cuya obra fué coronada por dicha sociedad.

Un volumen de 350 páginas en 18, se vende á 3'50 francos; rue Neuve-des-Petits-Chams núm. 5. Mr. Bonnemere es el autor de *L' Histoire des Paysans*, *l' Histoire des Cemisards* y de *La France sous Louis XIV*. Los periódicos franceses hacen grandes elogios de este nuevo libro.

La otra obra que tambien fué agraciada con el premio Guerin, es de Mr. Rossi de Gustiniani, titulada: *Le spiritualisme dans l' histoire*. Se vende en el mismo punto á 3 francos. Esperamos leer estos libros.

---

## ANUNCIOS.

---

El Catecismo Espiritista de Mr. de Turck, (antiguo diplomático) vertido al español, es conveniente y hasta necesario para todos los que deseen conocer el Espiritismo y muy particularmente para los que asisten á las sesiones espiritistas. Prueba de su importancia es el haberse traducido en diferentes idiomas. Se vende á 50 céntimos de peseta.

—Para los de vista delicada, existen un buen número de ejemplares del «Libro de los Espiritus» y de «El Evangelio segun el Espiritismo» de las ediciones no económicas, á 3 pesetas el ejemplar con el 25 por ciento de descuento. De las mismas ediciones, hay coleccion de los tres libros primeros: «Espiritus», «Médiums» y «Evangelios» á 8 pesetas los tres ejemplares, sin descuento.

—Los años atrasados de la Revista se darán á 2 pesetas cada año al suscriptor que le hagan falta.

—Terminada ya la última edicion económica, corregida, de las obras completas de Kardec, se hallarán de venta en esta administracion á 6 pesetas en rústica; 7 pesetas, bien encuadernada en un solo tomo, y á 8 pesetas en dos tomos. No se remitirán libros encuadernados, ni paquetes grandes de cualquier clase que sean que no se abone la peseta que cuesta el certificado por cada paquete y los gastos de correo.

Las consultas ó preguntas que se hagan, deben venir con un sello de 25 céntimos para la contestacion.

—ISLA DE CUBA.—Centro de suscripciones y expedicion de todos los periódicos y libros espiritistas. D. José Mauri, calle de Revillagigedo, núm. 47, Habana.

---

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.